

LA ILÍADA

5º

Música

Popular Rusa
Letra: Vicente García S.

Ellos

Ellas

1. Ha - cia Tro - ya van los grie - gos con sus bar - cos muy li - ge - ros,
3. Fren - te a Tro - ya han a - cam - pa - do y diez a - ños han lu - cha - do,

van re - man - do con - tra el vien - to, no tie - nen te - mor, no.
los tro - ya - nos no se rin - den,

2. Ya van en bus - ca de He - le - na que ha cau - sa - do gran pro - ble - ma
4. En ca - ba - llo de ma - de - ra han cru - za - do la gran puer - ta

al hu - ir con los tro - ya - nos y ya no quie - re vol - ver.
y a los tro - ya - nos ven - ci - do y ya se pue - den vol - ver.

Guitar Chords: Am, E, C, G, E, Am

Dynamic Markings: mp, P, ff, f

Tempo/Style: Popular Rusa

<https://ideaswaldorf.com/la-guerra-de-troya-1/>

<u>Personajes:</u>	Aedos (Narrador)	Helena	Patroclo	Calcante
	Diosas:	Héctor	Aquiles	Filoctetes
	Hera	Paris	Thetis	Menelao
	Atenea	Diomedes	Príamo	Ulises
	Afrodita	Andrómaca	Hécuba	

(Están los aedos en escena, sale Paris de pastor)

Aedos En la profundidad de los bosques, que cubren el monte Ida, no lejos de la fortificada Troya, Paris el hijo del rey Príamo los rebaños de su padre pastoreaba y con alegría canturreaba. La, la, la, la....

(Se encienden las luces, aparecen las 3 diosas y Paris se arrodilla ante ellas. Las diosas con gran presencia)

Aedos De repente un gran resplandor, como si de luna y sol juntos se tratara, a Paris cegó.
Ante él aparecen las más bellas diosas: la reina Hera, la sabia Atenea y Afrodita tan hermosa.

Diosas De todos los mortales, Paris, tú has sido el elegido.
Dinos quién es la más bella.
Para eso hemos venido,
toma esta manzana de oro y entrégasela a quien hayas decidido.

Hera Yo Hera, que del rey de los dioses, Zeus, soy esposa,
Entrégame a mí la manzana y te concederé poder
Para que gobiernes la Hélade con placer.

Atenea Si me das a mí el premio, Yo Atenea,
caminando a tu lado y siendo tu amiga y guía,
todo te será posible, te concederé de los dioses la sabiduría.

Afrodita Poder y sabiduría no dan la felicidad.
Yo Afrodita, te daré amor y tendrás a Helena de Esparta,
una preciosidad.

(Sale Helena por un lado del escenario)

Aedos Paris por su melodiosa voz embriagado y por su mirada hipnotizado,
la manzana a Afrodita le ha entregado.

Helena Yo soy Helena, Paris,
dejaré a mi esposo Menelao y a mi reino: Esparta,
Llévame contigo a Troya, que de todo esto estoy harta.

Aedos Por esta traición de Paris a los dioses se desató su furia
y juraron venganza sobre Paris y su raza.

Canto I: PRIMERA BATALLA

Música y canto: “*Hacia Troya van los griegos.... 1ª letra*
<https://ideaswaldorf.com/la-guerra-de-troya-autentica/>

- Aedos:** Los troyanos puestos en orden de batalla
avanzan chillando hacia la muralla.
Paris, bello como un dios, llega el primero,
Menelao al verle salta a su encuentro certero.
Paris asustado,
para librarse de la muerte, se queda rezagado.
Héctor le reprende
con injuriosas palabras, atiende!
- Héctor** Los aqueos se ríen de haberte considerado un bravo campeón,
cuando no hay en tu pecho ni fuerza ni valor.
- Paris** ¡Héctor!, con motivo me increpas,
pero tu corazón es inflexible, ¡que lo sepas!
Si quieres que luche, dejadnos en medio a Menelao y a mí
para poder pelear hasta el fin.
- Héctor** ¡Dejad las armas!
Paris luchará contra Menelao.
Quien gane se llevará a la más bella de las damas.
- Aedos** Aparecieron mirándose de un modo terrible.
Paris arrojó primero la lanza, parecía invencible.
Menelao contra Paris arremetió, por el casco le cogió
y hasta los aqueos lo arrastró.
Y se lo hubiera llevado, consiguiendo inmensa gloria,
pero Afrodita se lo arrebató
y envuelto en densa niebla se lo llevó.
- Diomedes** ¡Oíd troyanos, dárđanos y aliados!
Es evidente que Menelao ha ganado,
A Helena entregadnos y las riquezas dadnos.
- Héctor** ¡No nos rendiremos, nosotros lucharemos!
- Aedos** La ira se enciende entre los aqueos al no aceptar el trato
y la batalla se reinicia aún más dura al rato.
Héctor deja el campo de batalla
y se va a buscar a su esposa, que la pobre no calla.
- Andrómaca** ¡Desgraciado! Tu valor te perderá, no te apiadas de tu hijo ni de mí,
infortunada, que pronto seré tu viuda. ¡Pobre de mí!
Preferible sería que la tierra me tragase que verte morir
porque si mueres no habrá consuelo para mí.

Héctor Tus súplicas entiendo,
pero mucho me avergonzaría ante los troyanos
si como un cobarde saliese huyendo.
Mi corazón no me lo permite, ya que siempre fui valiente
manteniendo la inmensa gloria de Troya
y protegiendo a nuestra gente.

(Música)

Canto II: MUERTE DE PATROCLO

(En escena Aquiles observando la batalla desde su nave y aparece Patroclo)

Aedos La cruel batalla comienza de nuevo,
Aquiles desde su nave observa atento,
la venganza se está cumpliendo.

Patroclo ¡Oh, Aquiles! De todos el más valiente,
jamás se apodere de mí rencor como el que tú sientes.
Si te abstienes de combatir, envíame a mí con los demás,
con tu armadura me he de vestir para que me confundan contigo
y huyan los troyanos enemigos.

Aquiles (Apesadumbrado) Tengo un gran pesar,
me han quitado a Briseida, la joven a la que tanto pude amar.
Pero no es posible guardar siempre la ira en el corazón,
cubre tus hombros con mi armadura y pelea,
pero tan pronto los alejes de las naves
retírate del campo de batalla, que yo lo vea.

(Campo de batalla. Patroclo, Apolo y Héctor luchando)

Aedos Al ver la armadura de Aquiles,
los troyanos retroceden para que no les pille.
Patroclo por Apolo es golpeado, intenta ponerse a salvo
cuando Héctor.... ¡le ha matado!.

Patroclo Puedes burlarte ahora, Héctor, pero una cosa te diré:
*No irás muy lejos, recuérdalo bien,
te acechan la muerte y el destino,
morirás por la mano de Aquiles, que ya está de camino.*

Héctor ¿Por qué Patroclo me hablas de muerte?
Quizás sea Aquiles el que pierda la vida antes que yo,
sin gozar de tanta suerte.
(Un soldado intenta socorrer a Patroclo y cuando ve que muere va en busca de
Aquiles para darle la noticia)

Mensajero ¡Ay de mí! Aquiles. Una cosa ocurrió:
Patroclo yace en el suelo, fue Héctor quien lo mató.

(Una nube negra de pesar envuelve a Aquiles, coge ceniza con ambas manos, la derrama sobre su cabeza, afea el rostro. Aquiles da un horrendo gemido, le oye su madre desde el fondo del mar)

Aquiles ¡¡¡¡¡¡¡¡Aaaahhhhh!!!!!!

Aparece Thetis con luces blancas y azules del mar.

Thetis Hijo, ¿por qué lloras? ¿qué pesar te ha llegado al alma que no logras entrar en calma?

Aquiles Madre, ha muerto Patroclo, el fiel amigo a quien tanto apreciaba. Mi vida no tiene sentido si Héctor no pierde la vida atravesado por mi lanza.

Thetis A juzgar por lo que dices, breve será tu existencia, pues la muerte te aguarda en cuanto Héctor muera.

Aquiles Si así lo disponen los dioses, estoy preparado para la muerte. Buscaré a quien mató a mi amigo y tras su muerte, confiaré en mi suerte.
(Aquiles se prepara para la batalla, se pone una reluciente armadura y sale al campo)

(Música)

Canto III: AQUILES Y HÉCTOR

Aedos Aquiles se lanza contra los troyanos causando enormes estragos, todos huyen tras los muros, sólo Héctor permanece con un gesto duro.

Príamo Héctor, vuelve a la ciudad, hijo querido, para que no mueras en sus manos, que es mucho más fornido.

Hécuba Héctor, hijo mío, ten piedad de mí, penetra en la muralla, rechaza a ese enemigo y quédate aquí.

Aedos Así hablaban a su hijo, llorando, pero Héctor no les está escuchando. Aquiles, parecido al dios de la guerra, se abalanzó hacia Héctor con gran furia. Héctor al verle se puso a temblar y huyó en la penuria. Aquiles le embistió y con su lanza lo atravesó.

(Lucha entre Aquiles y Héctor, mucha expresividad y gesto)

Aquiles Héctor, cobarde, cuando el cadáver de Patroclo despojabas te sentiste a salvo y no me temiste a mí porque ausente me hallaba.

Héctor Te lo ruego por tu alma, no permitas que los perros me devoren junto las naves, acepta el oro y el bronce que te dará mi padre y entrega mi cuerpo sin vida para que lo lleven a mi familia querida.

- Aquiles** ¡No me supliques, cobarde, gallina,
capitán de las sardinas!
- Héctor** Sobre ti la cólera de los dioses caerá,
Paris y Apolo te darán la muerte, así sucederá.
- Aedos** Aquiles, de los tendones de ambos pies al carro le ató
de tal modo que su cabeza por el suelo arrastró.
Príamo suspiraba
y el pueblo se lamentaba.

(Música)

Canto IV: MUERTE DE AQUILES

- Aedos** Tras la muerte del valeroso Héctor,
los troyanos no salieron del recinto amurallado,
hasta que por otras ciudades fueron ayudados.
Y así la batalla volvió a comenzar,
dura y cruel, ¡menudo percal!
- (Danza de guerra)*
<https://ideaswaldorf.com/danza-de-troya/>
- Aedos** Aquiles su potente grito de guerra soltó,
avanzar a su ejército ordenó
y hasta las puertas de la ciudad llegó.
Paris en la alta torre una flecha eligió,
reclinó su cuerpo y a Aquiles apuntó.
Apolo la guió y le dio de lleno en el talón.
Talón de Aquiles, su único punto débil,
pues su madre cuando era niño
en un río le sumergió como medio de protección,
excepto de Aquiles, el talón.
Aquiles se tambaleó y cayó.
volvió a levantarse y dando vueltas sobre sí mismo gritó:
- Aquiles** ¿Quién es el cobarde que sin dar la cara me dispara?
¡Que venga aquí y pelee con lanza y espada!
- Aedos** El héroe griego cayó derrumbado,
la armadura cae al suelo, un estrepitoso ruido ha sonado.
Ulises, aunque herido de la rodilla, el cuerpo de Aquiles cogió
y hacia las naves lo llevó.
Allí le recibieron todos los griegos
y con su madre Thetis los rituales de honor hicieron.

(Música)

Aedos Ulises como mejor guerrero fue elegido
y la armadura de Aquiles le han concedido.
(Ulises se pone la armadura y se arrodilla en reverencia hacia Aquiles)

Canto V: MUERTE DE PARIS

Música y canto: *"Frente a Troya han acampado.... Bim bam 2ª letra*
<https://ideaswaldorf.com/la-guerra-de-troya-autentica/>

Aedos A pesar de los diez años de lucha,
estaban los griegos lejos de la ciudad conquistar
y de a Helena recuperar.
Así que, al borde de la desesperación
acudieron a Calcante, el adivino,
que parecía conocer el destino.

*(Ambiente oscuro en el que casi ni se aprecia al adivino.
Aparecen Ulises y Diomedes)*

Calcante Buscad a Filoctetes(*), el arquero de la isla de Lemmos,
pues la palabra de los dioses es que nunca conquistar Troya podremos,
sólo con su ayuda lo conseguiremos.

(*) <https://ideaswaldorf.com/filoctetes/>

Aedos En la isla de Lemmos desembarcaron
y allí a Filoctetes en un estado deplorable encontraron.

*(Llegan al lugar donde está cobijado Filoctetes, tumbado sobre plumas y restos, se
está quejando y tocando un pie herido. Filoctetes cuando les ve acercarse empuña
el arco y prepara una flecha envenenada. Pero Ulises y Diomedes levantan las
manos en señal de paz)*

Diomedes Venimos pacíficamente,
necesitamos tu ayuda para poder acabar esta guerra rápidamente.
Te compensaremos por el abandono que has vivido
y por todo lo que debes haber sufrido.

Filoctetes Si deseáis mi ayuda, tendrá que ser a mi manera.
Usaré las flechas envenenadas ya que es un arte de primera.

Ulises No nos parece un arte digno,
pero aceptaremos aunque sea maligno.
¡Hacia la costa vayamos, y como nos ordenes, luchamos!

Aedos Paris les arrojaba una lluvia de flechas desde los baluartes,
Filoctetes comenzó a utilizar sus artes.

Filoctetes ¡Eh, príncipe! Orgullosos
estarás por matar a Aquiles
pero yo también soy hábil y poderoso.
Hércules mi arco pudo tensar.

- Aedos** Colocar la flecha, tensar la cuerda y disparar,
fue todo uno, lo hizo sin respirar.
La flecha la mano de Paris rozó
y al instante sintió un agudo dolor
que se extendió como fuego en su interior.
(Dando un grito Paris cayó al suelo)
- Paris** ¡Llevadme junto a la ninfa Enone, que vive en el monte Ida!
Allí moriré tranquilo, al lado de la que fue mi amor
antes de que Afrodita me condujera hasta Helena,
que no valió la pena.
(Varios guerreros troyanos se llevan el cuerpo de Paris y salen de escena)

(Música)

Canto VI: CAÍDA DE TROYA

- Aedos** Aunque Paris murió, Menelao a Helena no recibió.
Los griegos en consejo se reunieron,
y confiaron en Calcante, junto a su lado se mantuvieron.
- Calcante** Ayer vi como un halcón perseguía a una paloma,
pero esta refugiarse logró en la grieta de una roca.
El halcón intentó sacarla, imposible le resultó,
después probó a alejarse y esperarla, y...
cuando la paloma asomó
el halcón hacia ella se abalanzó.
Aprendamos del halcón, si con la fuerza no podemos a Troya doblegar,
intentémoslo con la astucia, trabajando nuestro pensar.
- Aedos** Entonces Atenea en la mente de Ulises sembró
la semilla de una gran idea que a todos después contó.
(Atenea se acerca a Ulises, Ulises se levanta con gran ánimo para contar a todos la idea)
- Ulises** Un enorme caballo de madera debemos construir.
Hueco estará por dentro y del que podamos salir.
En su interior se esconderán los hombres más valientes
perfectamente armados, para luchar con uñas y dientes.
- Diomedes** ¿Y el resto del ejército qué hará?
Mucha gente se desaprovechará.
- Ulises** Subirán a bordo de sus naves simulando que vuelven a casa,
aunque se quedarán a la vuelta de la isla esperando la señal de: ¡Arrasa!.
Los troyanos saldrán para comprobar que hemos abandonado,
Observarán al caballo pensando que la guerra les hemos regalado.

- Aedos** Ulises continuó contando su estrategia, la cual causó gran efecto entre el consejo. Calcante aprobó el plan y se pusieron a trabajar.
(Desaparecen todos menos los aedos)
- Aedos** Guiados por el mejor carpintero, en 3 días terminaron el caballo entero. Los más valerosos guerreros se metieron dentro de él, Ulises, Menelao, Diomedes... y un gran tropel. Menelao agradecido, prometió a Ulises que su mayor deseo se vería por él cumplido.
(Aparece el caballo en escena. Música solemne. Todos caminan a un mismo ritmo. Se paran y aparecen: Príamo, Hécuba y otros troyanos)
- Aedos** Salieron de las murallas los troyanos y contemplando la escultura quedaron maravillados.
- Príamo** Parece que los griegos a su patria han regresado dándose por vencidos un regalo nos han dejado.
- Hécuba** La ruina de Troya este caballo será. Dejémoslo aquí, la cosa pinta muy mal.
- Príamo** ¡No! Estoy seguro que es una ofrenda para a los dioses agradar, ¡atadlo con las sogas y pasarlo a la ciudad!
- Aedos** El pueblo festejó el acontecimiento cantando y bailando. Cuando se hizo de noche a sus casas se fueron retirando.
(Bajan las luces, el escenario se queda vacío, sólo el caballo en escena. Los guerreros comienzan a salir del caballo sigilosos y atentos y empiezan a aparecer los demás guerreros griegos. En la esquina del escenario se quedan invadiendo la ciudad, peleando... con mímica. La luz se baja y alumbra a los aedos)
- Aedos** Troya está siendo por los griegos invadida. La ciudad no pudo defenderse, la pilló desprevenida. La ciudad quedó arrasada por el fuego y por la muerte.
Música y canto: "En caballo de madera.... Ya van en busca..."
<https://ideaswaldorf.com/la-guerra-de-troya-autentica/>
- Menelao** ¿Dónde estás Helena? No puedo verte.
- Ulises** Esta mañana temprano Prometiste concederme lo que estuviera en tu mano.
- Menelao** Pide lo que desees y tuyo será, Ulises.
- Ulises** Te pido la vida de la bella Helena.
- Aedos** Un largo y profundo silencio se produjo en aquel momento.

(Música)

(Sale Helena con túnica clara y se deja caer a los pies de Menelao. Extiende los brazos suplicantes hacia su esposo)

Aedos

Menelao permanece inmóvil ante semejante petición.
Si no hubiese sido por la promesa le habría matado sin perdón.
Miró entonces a Helena y empezó a recordar
lo que tuvieron en el pasado y su amor volvió a vibrar.
Menelao se agacha y la ayuda a levantarse,
Helena le rodea con sus brazos y con él se queda.
Y hasta aquí vamos a contarle
Y con nuestro baile a amenizarle.

(Danza)

FIN

Adaptación en verso por Ana Ramos González
2016